

IV Jornadas de sociología de la UNLP
23, 24 y 25 de noviembre de 2005
Facultad de Humanidades

Conmemoración sin recordación:
Las ceremonias conmemorativas lituanas en la construcción de identidad étnica

Paola C. Monkevicius
Lic. en Antropología Social - FFyL, UBA.
Doctoranda FCNyM, UNLP
paomon@interar.com.ar

Mesa propuesta para la exposición: *La institución imaginaria de la sociedad (Mesa 12)*.

En el campo de los estudios migratorios existe una extensa bibliografía sobre innumerables y variadas temáticas pero pocos han sido los investigadores interesados en introducir la problemática de la memoria social para analizar su articulación con la formación y reconstrucción de identidad étnica en el caso de los grupos de origen extranjero. Por lo tanto, escasa atención han recibido las formas en que estos grupos recuerdan el pasado, a partir de la situación presente, valiéndose de determinados soportes que hacen posible un “trabajo de memoria” que, a su vez, actualiza y legitima su posición dentro de la sociedad mayor. Esta ponencia intenta contribuir al campo de los estudios migratorios analizando de manera conjunta las problemáticas de etnicidad, identidad, memoria, usos del pasado, incorporando particularmente la noción de ritual en su variante conmemorativa.

Al respecto debemos mencionar que este trabajo se inscribe en el marco de una investigación tendiente al doctorado que se propone dar cuenta de la influencia del “ejercicio de la memoria”, en tanto práctica sociocultural, sobre los procesos que generan alteridad, especificidad y continuidad en un grupo minoritario de origen migratorio.¹ Específicamente, nuestro referente empírico es la comunidad lituana y sus

¹ El proyecto de investigación de doctorado se denomina “La memoria de lo no vivido : Apelación al pasado como estrategia de identidad (el caso lituano)”, y fue aprobado por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) en el año 2004.

instituciones situadas en la ciudad de Buenos Aires y alrededores, y en la zona de Berisso y La Plata. Dentro del proceso de investigación hemos focalizado la atención sobre el rol de las asociaciones étnicas en la conformación de una memoria “oficial” que unifica e identifica al grupo que recuerda a partir de un proceso de “encuadramiento”². Más precisamente, sostenemos que las instituciones lituanas construyen y legitiman determinadas memorias y discursos que, actuando como diacríticos culturales, establecen un límite social respecto de los “otros” grupos migratorios con sus historias particulares, y respecto al estado-nación argentino y sus narrativas hegemónicas. Esta aserción deriva de acercamientos previos (Monkevicius 2001)³ a partir de los cuales pudimos observar que la gran mayoría de las actividades promocionadas por las asociaciones lituanas tienen como objetivo principal apelar a una historia que al no poder ser recordada *debe* ser narrada (Anderson 1997) y, por lo tanto, aprendida. Una narración “oficial” expresada a través de distintas formas lingüísticas y culturales (tales como relatos, rituales, conmemoraciones, genealogías, monumentos, artesanías, entre otras), a partir de las cuales las instituciones brindan significación a los acontecimientos pasados de acuerdo a las necesidades del presente.⁴

En esta ponencia, como adelantamos arriba, nos abocaremos específicamente a explorar las prácticas rituales que tienen como objeto conmemorar y, por lo tanto, “fijar” un determinado pasado que legitima, ordena y hace incuestionable un presente incierto que amenaza con “borronear” la alteridad lituana. Para los fines del trabajo, consideraremos los actos centrales para conmemorar la fundación de las asociaciones étnicas, específicamente en el caso de la institución *Lituanos Unidos en la Argentina*, situada en Lanús y el *Centro Lituano* de Villa Lugano.

² Expresión tomada de Pollak (1989), la que será profundizada más adelante.

³ Además de la tesis de licenciatura mencionada, hemos publicado varios artículos al respecto.

⁴ Sobre la influencia del presente sobre el pasado véase Halbwachs (1990).

En definitiva es nuestro interés observar cómo las ceremonias conmemorativas se erigen en tanto espacios sociales donde, a través de un ejercicio de recordación (que implica manipulación y luchas), se producen identificaciones y alteridades que conllevan “marcas” o límites a través de los cuales se re-produce la comunidad lituana en Argentina.

Las asociaciones lituanas: ritualizar el pasado y tradicionalizar el presente

Conformada a partir de diferentes flujos migratorios, la comunidad lituana en Argentina es la más numerosa de América Latina, detrás de Brasil. A pesar de los años transcurridos desde la llegada de los inmigrantes en la década de 1920 y, en menor medida, luego de la Segunda Guerra Mundial, la actividad asociativa continúa en las instituciones étnicas ubicadas principalmente en Lanús, Villa Lugano y en la ciudad de Berisso.⁵ Fundadas entre 1909 y 1936 con el propósito de brindar ayuda económica a los recién llegados, fueron transformando sus objetivos hasta convertirse en la actualidad en centros movidos principalmente por fines de **recreación y recordación**, siendo el *origen* el referente principal en el proceso de re-crear la noción de comunidad entre socios y partícipes.

Con respecto a este último punto y con el fin de explicitar algunas de las herramientas teórico-conceptuales utilizadas, definiremos a las instituciones étnicas principalmente a partir de su capacidad para constituirse en tanto espacios de “comunalización” (Brow 1990), es decir, en espacios privilegiados para la construcción de un sentido de pertenencia compartido en torno a un mismo origen (Weber 1979). Por lo tanto, las consideramos como centros desde donde se desarrolla ese “proceso continuo” generador de comunidad basado en la creencia de una historia común que se

⁵ En el interior del país, la vida asociativa también se desarrolla en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe.

inicia a partir de un mismo ancestro, lo que convierte a los miembros del grupo en una “comunidad de parentesco”, propio de la naturalización de las relaciones sociales.⁶ En consecuencia, los partícipes de las asociaciones generan lazos de comunidad e identidad devenidos del hecho de compartir una historia que se origina en la tierra natal de los inmigrantes, continúa con las experiencias en el país receptor, y se encuentra sometida a un proceso de permanente reinterpretación.

No obstante, el cambio y la transformación se encuentran enmascarados tras la aparente inmovilidad de la “tradición”, entendida como un conjunto de elementos culturales estáticos que se transmiten sin variación a través de las generaciones (Handler y Linnekin 1984).⁸ Por lo tanto, las distintas formas a través de las cuales los inmigrantes y descendientes intentan dar sentido a los eventos del pasado se encuentran imbuidos de permanencia e inmutabilidad, especialmente las prácticas rituales que, a partir de sus propiedades formales, se convierten en excelentes “instrumentos tradicionalizantes” (Myerhoff y Moore 1977).

Como ya señalamos en otra oportunidad (Monkevicius 2005), la mayor parte de las actividades programadas y realizadas por las asociaciones lituanas tienen como objetivo principal la recordación del pasado, especialmente a través de ceremonias conmemorativas. Aunque las conferencias, la “performance” cultural folklórica, las clases de idioma, la enseñanza de recetas de cocina tradicional, la exhibición de artesanías, también forman parte de las prácticas culturales que instauran al pasado como campo simbólico principal sobre el cual demarcar identidad. En este trabajo prestaremos especial atención a los actos organizados para recordar la fundación de las asociaciones por erigirse en las ceremonias más importantes del calendario festivo

⁶ Véase Geertz (1991) sobre la tendencia a interpretar como primordiales los lazos creados y mantenidos socialmente.

lituano organizado anualmente.⁷ Son las que congregan mayor cantidad de personas y a las que se dedican diversos actos a lo largo del mes dentro del cual se produjo originalmente la fundación de la institución.

En los siguientes párrafos plantearemos esquemáticamente algunos lineamientos teóricos que nos permitirán analizar el caso considerado sin pretender agotar la discusión sobre conceptos extensamente trabajados por la Antropología. Tomando la expresión de Myerhoff y Moore (Op. Cit.) nos referiremos a las ceremonias de aniversario de las asociaciones lituanas como “rituales seculares” porque comparten gran parte de las características que definen a los rituales sin contener el elemento religioso. No obstante, dentro de las variadas actividades organizadas para evocar la fundación de las instituciones se realizan misas católicas en honor de los socios fallecidos, las cuales no serán consideradas particularmente en el presente trabajo.⁸ Específicamente, consideramos las celebraciones que se realizan en el espacio institucional por erigirse en los actos centrales de las conmemoraciones fundacionales. Sin embargo, la secularidad del acto no anula cierto carácter sagrado si éste se define, como proponen Myerhoff y Moore, por su capacidad para hacer incuestionable lo social. Por otro lado, comparten con los ritos varias de sus características definitorias: son ceremonias colectivas y públicas, más precisamente, ocasiones dramáticas donde se desarrolla un complejo comportamiento simbólico dirigido a un determinado propósito pero que alude a múltiples significados. La instancia ceremonial implica indefectiblemente el elemento de repetición, el formalismo, la actuación, un

⁷ Aunque también existe otro tipo de actos conmemorativos: los que evocan sucesos históricos, míticos o religiosos que ocurrieron en la patria de origen; los que recuerdan acontecimientos festejados internacionalmente; los que son enmarcados dentro del calendario argentino; y los propios de la colectividad lituana.

⁸ Las misas se realizan el primer domingo de cada mes en la parroquia Madre de la Misericordia del barrio de Piñeiro en Avellaneda. El sacerdote que las oficia en idioma lituano es un anciano nacido en Lituania pero que actualmente reside en la ciudad de Rosario Para profundizar sobre este punto remitimos a Monkevicius (2001) en particular el capítulo denominado “*Retroalimentarnos en la historia lituana para sobrevivir*”: los ‘usos del pasado’ en la comunalización”.

comportamiento “especial” o estilización (separando acciones o símbolos de sus comunes usos cotidianos), un ordenamiento invariable, un estilo presentacional evocativo (que despierta y evoca ciertos estados mentales, representaciones y emociones) y, por supuesto, una dimensión colectiva, lo que permite hablar de una significación social (Myerhoff y Moore Op. Cit: 7-8). A través de estos mecanismos, y siguiendo a las autoras mencionadas, el ritual no sólo brinda estructuración a la vida social sino que también es un intento por estructurar la forma en que la gente piensa sobre la vida social, aportando legitimidad, orden y autoridad y, por lo tanto, eliminando el conflicto o las disputas que caracterizan a los procesos culturales. En definitiva, el ritual es una forma efectiva a través de la cual la gente se representa su situación social.

Específicamente los ritos conmemorativos son un tipo particular de rituales caracterizados por la relación que establecen con determinado pasado. Ya Durkheim (1996) los había caracterizado por su función de *recordar el pasado* para salvaguardar la fisonomía moral de la colectividad, su conciencia, unidad y continuidad frente al poder destructivo del olvido. De esta forma, el funcionalismo privilegia los lazos sociales ya existentes y la necesidad de su manutención a través de un efectivo mecanismo estructurante como es el ritual. Según Durkheim, las ceremonias conmemorativas actuarían como un “llamado” a recordar aquello que mantiene unida a la sociedad a través principalmente de la narración y reactuación de un mito que orienta las conciencias hacia lo que necesita ser evocado. Ricoeur lleva al extremo este punto al considerar que “no hay efectuación ritual sin recordación de un mito que oriente el recuerdo hacia lo que es digno de ser conmemorado”, siendo el ritual una “reactualización de los acontecimientos fundadores sostenidos por la ‘llamada’ a acordarse de que solemniza la ceremonia” (2004: 65). Más adelante observaremos que en el caso lituano la relación no se produce de manera directa, complejizando el análisis.

Más allá de las deficiencias que puede presentar el enfoque funcionalista para el análisis de rituales seculares, nos interesa rescatar una característica del ritual que fue observada por Durkheim: su capacidad para actuar como un “escape” de la vida social cotidiana transportando a los individuos a un mundo sin constreñimientos sociales (Op. Cit.:414).⁹ Si bien deriva del carácter religioso del rito, este aspecto se encuentra claramente presente en el caso de las ceremonias de aniversario lituanas, involucrando el aspecto de diversión, fiesta y recreación.

Pero qué se recuerda en estas ceremonias?

Su característica distintiva es que remiten a eventos y personas prototípicos insertos en un tiempo histórico o mítico (Connerton 1989) que le recuerdan a la comunidad (al tiempo que la resignifican) su propia identidad. Principalmente intentan salvaguardar los acontecimientos que resultan relevantes para el grupo social, elevándolos desde la secuencia histórica ordinaria (Schwartz 1982), no sólo a través de una mera evocación sino mediante una activa re-actuación (Connerton Op. Cit.). Las naciones se valieron eficazmente de estos mecanismos para generar sentimiento de pertenencia a la comunidad imaginada,¹⁰ utilizando una serie de recursos que luego fueron reproducidos y manipulados por las comunidades menores con el propósito de legitimar y asegurar la continuidad y especificidad frente a las hegemonías culturales. Este es el caso de la comunidad lituana en Argentina, la cual se apropia de estrategias y formas de crear sentido propias de la nación de origen y del estado receptor que, en este mismo proceso, son reinterpretados.

En el siguiente apartado nos dedicaremos a explorar las prácticas conmemorativas en tanto espacios donde la comunidad lituana despliega estrategias discursivas y rituales

⁹ Sin embargo, no creemos como Durkheim que este carácter recreativo derive en un restablecimiento moral de los sujetos que participan del ritual.

¹⁰ Connerton destaca el rol de los modernos ritos civiles, inventados por los nacionalismos, como forma de dar *sentido a la vida* de los individuos cuando se quiebra la relación con el pasado (*id.* : 63. Para profundizar sobre el tema véase Anderson (1997) y Hobsbawm (1995).

destinadas a imponer sentidos al pasado y a legitimar determinada situación en el presente.

Las ceremonias de conmemoración como una estrategia para "mantener vivo el espíritu de la cultura lituana"¹¹

Como adelantamos arriba, las celebraciones que evocan la fundación de las asociaciones ocupan un lugar principal en el calendario festivo lituano. Éste se configura al finalizar cada año conjuntamente entre los dirigentes de las distintas instituciones para que no se produzca la yuxtaposición de los festejos y actividades organizadas por las asociaciones. Allí se especifican las conmemoraciones y festividades que resultan ineludibles para los centros: independencia nacional lituana, fiestas religiosas, aniversarios institucionales, reuniones administrativas, actividades recreativas, días festivos celebrados en Lituania y festividades en Argentina. A estas celebraciones, homenajes y eventos se agregan, al comienzo de cada mes, las actividades no programadas con anticipación anual, como las conferencias de historia, las charlas de invitados, los conciertos de los grupos corales, las presentaciones de los conjuntos de baile, las visitas de otras colectividades, eventos deportivos, etc. Los calendarios o "programas de actividades sociales"¹² son publicados a comienzo del año en los boletines mensuales editados por los clubes.¹³ En el caso de las ceremonias de aniversario, la proximidad respecto de la fecha de los festejos (agosto para el club de Lanús y octubre para el Centro Lituano de Lugano) implica la publicación en los boletines de las actividades sociales programadas para tal fin (a manera de recordatorio) y de la incorporación de nuevos eventos. Entre las primeras se encuentran los actos

¹¹ Expresión pronunciada por el presidente del club de Lanús con motivo del 90º aniversario de la institución.

¹² Según boletín Zinios de Lanús.

¹³ Véase Monkevicius (2005).

centrales caracterizados por la actuación de los conjuntos de baile folklórico y de los grupos corales pertenecientes a la institución, las misas en honor de los socios fallecidos seguidas por una ofrenda floral, y cenas o almuerzos con música orquestal. Entre las segundas podemos contar las visitas a cementerios (entendidos como espacios compartidos de ancestralidad¹⁴), las muestras fotográficas (característico soporte de la memoria), las competencias de juegos de salón, entre otras. Podemos decir que tales actividades, tanto las “marcadas” étnicamente como las que no apelan a la pertenencia cultural lituana, se erigen en tanto “lugares de la memoria”¹⁵ desde donde se narran los acontecimientos que *deben* recordar los miembros de las asociaciones. Principalmente la recordación toma como objeto a los socios fallecidos, los fundadores. El objetivo consiste en reconstruir la historia de la institución a través de sus asociados, los inmigrantes que las crearon y las mantuvieron en funcionamiento. Sin embargo, durante los actos centrales de festejo no se realizan prácticamente alusiones que recuerden la figura del pionero a diferencia de las visitas a cementerios, las misas o las ofrendas florales, donde los dirigentes a través de sus discursos remiten a la época de la fundación como un tiempo heroico poblado de antepasados mitificados (Woortmann 2000:215). Volveremos a este punto más adelante.

Los actos centrales para conmemorar la fundación de las instituciones, también llamados “festivales”, consisten principalmente en la reunión de socios e invitados en torno a la actuación de los conjuntos folklóricos y corales. Se realizan en el salón central de la asociación homenajeada. En ambos casos considerados (Lanús y Lugano), el salón cuenta con un amplio espacio presidido por el escenario donde se realizan principalmente las actuaciones culturales. En ocasión de los festejos se disponen varias filas de sillas frente al escenario con algunas mesas situadas detrás, para la instancia del

¹⁴ Véase Woortmann (200:219).

¹⁵ Retomando la conocida expresión de Pierre Nora (1993).

“lunch”. Cuando las ceremonias incluyen cenas o almuerzos las sillas son reemplazadas por varias mesas situadas frente al escenario. Si bien los actos de aniversario institucional se constituyen en las celebraciones más importantes del calendario lituano, los encargados de la ceremonia no realizan ninguna forma especial de decoración alusiva del espacio institucional. Aunque la mayoría de los lugares dispuestos no se encuentran reservados, las primeras hileras de sillas o las mesas más cercanas al escenario son ocupadas por las autoridades del club y por los representantes de las distintas instituciones lituanas invitadas: embajada, consulado honorario, consejo de prensa lituana (*Alost*), unión de jóvenes o *Sajunga*, asociación de damas católicas lituanas, entre otras. Asimismo, y cuando se hacen presentes, los funcionarios municipales gozan del privilegio de ocupar los lugares principales del salón en su carácter de representantes del estado receptor. Las ceremonias se realizan generalmente los días sábados o domingos por la tarde, ya que en esas ocasiones pueden contar con un mayor número de asistentes respecto de los días laborales o los horarios nocturnos.

Aunque la hora de inicio de los festejos se encuentra estipulada, se produce una demora que depende de la puesta a punto de los conjuntos folklóricos y corales (sonido, pruebas de trajes típicos, etc.), y de la llegada de los invitados quienes retrasan su arribo algunos minutos en el caso de Lanús o hasta una hora en el club de Lugano. El tiempo de espera es aprovechado por los asistentes para saludarse y entablar conversaciones. Para tal fin, ocupan las mesas del buffet, tanto en Lanús como en Lugano, mientras toman cerveza. Otros, en especial los encargados y participantes de la ceremonia, circulan nerviosamente por los pasillos de la institución. Asimismo puede observarse a los miembros de los conjuntos de danzas ensayando y preparando sus trajes tradicionales en otras habitaciones del club (biblioteca, baños, etc.) o circulando por la asociación. La mayor parte de los asistentes frecuentan los clubes étnicos, por lo tanto,

resulta difícil encontrar personas que no formen parte de la comunidad, salvo aquellos “extraños” al grupo que son convocados por algún asociado de la institución para conocer el club y entablar nuevas relaciones, en general son descendientes de inmigrantes lituanos.¹⁶ Por lo tanto, la presencia de argentinos sin ascendencia lituana se encuentra acotada a las relaciones familiares o amistades.

Cuando la ceremonia se apresta a comenzar, los directivos instan a los presentes para que ocupen las sillas y mesas dispuestas para tal fin. Los presentadores toman su lugar frente al atril junto al escenario, generalmente son personalidades reconocidas dentro de la institución que se homenajea (directivos y miembros de los conjuntos de baile). Primeramente se dirigen a la audiencia en castellano, para luego realizar una breve traducción al lituano. El acto comienza con la entrada de las banderas de ceremonia escoltadas por jóvenes en sus trajes típicos. Primero ingresa la bandera argentina y luego la lituana. Seguidamente, presentados por los anfitriones de la ceremonia, se entonan los himnos argentino y lituano respectivamente. A continuación, tanto en Lanús como en Lugano, se pide un minuto de silencio por los socios fallecidos. Todas estas actividades obligan a los participantes a ponerse de pie y a mantenerse en esa posición hasta que culmina esta primera parte del acto caracterizada por su mayor formalidad. El resto del evento consiste en una alternancia entre los discursos de felicitaciones por parte de miembros de otras instituciones lituanas y de autoridades argentinas, y las actuaciones culturales de los conjuntos folklóricos y corales. En el caso de los grupos de danzas, existen variantes determinadas por la edad que dan lugar a tres conjuntos en Lanús (niños, jóvenes y veteranos) y sólo dos en Lugano (jóvenes y veteranos tras desarticularse el conjunto infantil). En cambio, ambas instituciones sólo poseen un grupo coral conformado por personas de diversas edades aunque predominan

¹⁶ Algunos jóvenes que participan de la vida institucional dedican parte de su tiempo para conocer y reunir a descendientes de lituanos que se encuentran por fuera del “circuito” de las asociaciones.

las que superan los 50 años. Generalmente el cierre se produce luego de un discurso dirigido por el presidente de la asociación. Luego de esta última instancia, los asistentes se reúnen en torno a las mesas dispuestas para el lunch o vino de honor. Allí disfrutan de una serie de bocadillos, algunos de los cuales forman parte de la tradicional cocina lituana: kugelis¹⁷, strudel, chucrut, o son adaptaciones lituanas de comidas argentinas como el promocionado “pancho lituano” que consiste en un “pancho” (pan y salchicha) con agregado de chucrut.¹⁸

Como señalamos arriba, los festivales son organizados por las comisiones que dirigen la institución que será homenajeada. Son sus miembros quienes ocupan los lugares principales dentro del rito conmemorativo, a través de sus discursos sobre el escenario y por la disposición que ocupan durante la ceremonia. El resto de los participantes avalan con su presencia la versión del pasado narrada desde este grupo. Los conflictos no se expresan de forma explícita, aunque pueden haber desacuerdos generalmente la memoria institucional se presenta de manera monolítica. En tal sentido el ritual actúa como un eficaz ordenador de las relaciones sociales limitando los conflictos y disensos tras su aparente incuestionabilidad.

Esto nos permite observar que no todos los miembros de la comunidad tienen el mismo poder de decisión en la selección e interpretación de los acontecimientos pasados. Podemos considerar a los dirigentes como “guardianes” de la memoria o “líderes culturales”, tomando la expresión de Bodnar (1992), o sea, personas legitimadas por la comunidad para realizar el proceso de selección y permanencia de la tradición. Dentro de este grupo también se encuentran ancianos inmigrantes, autoridades religiosas, “expertos” en historia del país de origen, entre otros. En el proceso de reconstrucción de la memoria a través del ritual conmemorativo erigen como

¹⁷ Preparación a base de papas.

¹⁸ Esta variante culinaria se ofrece en el Centro lituano de Lugano.

“auténticas” ciertas prácticas, narrativas y representaciones que unifican y estandarizan la historia de la comunidad, llevando a cabo un trabajo de “encuadramiento de la memoria” (Pollak 1989), que implica rescatar ciertos acontecimientos del pasado para erigirlos como “hitos” que permiten estructurar una memoria caracterizada por la credibilidad, coherencia y legitimidad.

Pero cuáles son los hitos que permiten narrar la historia de la comunidad lituana a través de los rituales conmemorativos?

En primer lugar, los discursos y la simbología aluden a la historia de la comunidad al recordar su origen lituano por medio de la apelación a dos “íconos santos” (Hobsbawm 1995) característicos de los rituales civiles nacionales como son las banderas e himnos. De esta manera, la comunidad lituana retoma las estrategias puestas en práctica por los estados-nación para crear conciencia nacional pero resignificándolas para brindar legitimidad y continuidad a un colectivo étnico amenazado por la “pérdida de la memoria”. Asimismo esta simbología explicita el doble sistema de referencias, representaciones, valores y moral que caracteriza al emigrante (y a la comunidad de origen migratorio), y que conlleva contradicciones y ambivalencias (Sayad 1998). Sin embargo, la prioridad de los símbolos nacionales argentinos sobre los lituanos, un mayor conocimiento del himno local por parte de los asistentes y la preeminencia del idioma castellano nos permiten afirmar que el país receptor va ganando significación como un nuevo “*vaterland*”¹⁹ ideológico mientras el país de origen se convierte cada vez más en una “experiencia distante”. (Neils Conzen et.al. 1990:50).

El siguiente hito en el que se detiene la narración es la figura del “socio fundador”, a través del acto que implica realizar un minuto de silencio. A pesar de que el ritual conmemora el origen de la asociación lituana, esta es la única alusión que se

¹⁹Expresión acuñada por el sociólogo polaco Stanislaw Ossowski y retomada por Neils Conzen y sus colaboradores para dar cuenta de la *Patria* o “ideological fatherland”, la cual se diferencia del *Heimat* o “local homeland”.

realiza respecto de los fundadores. Como adelantamos arriba, en otras instancias conmemorativas del aniversario el pionero o fundador es la figura simbólica central, como es el caso de las misas con ofrendas florales o las visitas a los cementerios. Sin embargo, en el acto central no se produce la narración explícita del mito de origen institucional. Coincidimos con Schwartz (Op. Cit.:395-396) en que si bien el objeto de conmemoración se encuentra en el pasado, el tema que motiva su selección y forma siempre depende de las preocupaciones del presente. La alusión a los muertos se produce a partir de su significación para el mundo de los vivos, transformándose en “bienes simbólicos” a ser disputados por distintos sectores de poder (Abreu 1994).

El “patriarca” o “pionero” (heroizado y mitificado) se convierte, por sus capacidades de lucha en el pasado, en un ejemplo de las cualidades lituanas a través de las cuales los descendientes construyen continuidad.²⁰ Representa una serie de valores que la comunidad trata de destacar y transmitir a los más jóvenes: capacidad de trabajo, honestidad, valentía, ansias de progreso, etc. De esta forma, y aunque no se narre la historia ni la vida de los pioneros a través de relatos biográficos, su alusión utilizando el silencio, lo “no dicho”, hace del ritual un efectivo transmisor de las normas y valores del grupo.

Los orígenes, a través de los socios fundadores, son también evocados en los discursos de los dirigentes institucionales de forma muy breve. Las narraciones efectuadas desde el atril y desde el escenario evocan el pasado como ejemplo para imitar en el presente y para afrontar las incertidumbres del futuro. El interjuego entre pasado, presente y futuro se manifiesta claramente en los discursos. Todos apelan al origen de las instituciones en tanto “época dorada”, etapa en la que se construyeron los valores e ideales que la comunidad debe recrear en el presente. Como bien señala Schwartz (Op. Cit.) retomando a Halbwachs, los orígenes fomentan un gran

²⁰ Reformulando una asección de Woortmann (Op. Cit.)

magnetismo para el grupo que recuerda pero no porque constituyan una cualidad inherente sino por el significado que el grupo le asigna debido a su poder ordenador. Por lo tanto, el ritual actúa como una forma efectiva de ordenamiento frente a la indeterminación de la vida social (Moore y Myerhoff Op. Cit.).

El momento mítico al cual aluden repetidamente los encargados de los discursos es el inicio de la vida asociativa en Argentina. Por lo tanto, los pioneros y las asociaciones de socorros mutuos son los ejes sobre los que se articula el relato de identidad. Principalmente los discursos actúan como imperativo frente a las necesidades del presente. Los grupos dirigentes instan a sus interlocutores a “mantener la lituandad”²¹, a trabajar por la “permanencia de los ideales”²², a “recordar y cultivar las costumbres”²³ y a “mantener las raíces de **nuestros** antepasados”²⁴. A través del uso repetitivo del pronombre “nosotros” y del posesivo “nuestro”, el lenguaje ritual conlleva cierta forma de acción (Connerton Op. Cit.) que, en este caso, pone en práctica la comunalización. Los dirigentes re-crean la comunidad y el sentido de pertenencia utilizando al lenguaje performativo como herramienta. Como señala Connerton, en el marco del ritual, el lenguaje constituye a la comunidad y le recuerda el hecho de su constitución (Op. Cit.:59). Y podríamos agregar que, además de la constitución u origen, el lenguaje expresa también la necesidad de continuidad y permanencia, a la manera de memoria-deber. Recordemos que la reflexión y preocupación sobre la memoria y lo que se debe recordar surge cuando existe la percepción de incertidumbre o crisis (Pollak 1992). El ritual de conmemoración revela a través del lenguaje utilizado el temor a la pérdida de identidad y, en consecuencia, de la memoria del grupo a partir de la integración progresiva a la sociedad mayor y, por consiguiente, a la cultura

²¹ 90º aniversario club Susvienijimas de Lanús.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd*

²⁴ *Ibíd.*

hegemónica y su narrativa oficial. Ante la incertidumbre y el peligro de “dilución” de la marca social, los “guardianes de la memoria” instan a la recordación a través de la práctica de la cultura lituana, reificada en el folklore (canciones y danzas tradicionales). Por lo tanto, la cultura es interpretada como una serie de elementos estáticos que deben traspasarse hacia las generaciones más jóvenes, en tanto “tradición” o “costumbres”. Además de la preeminencia de las actuaciones culturales durante el acto conmemorativo, los discursos ratifican retóricamente la centralidad de la práctica cultural tradicional, definiendo a los conjuntos infantiles de danzas como “nuestro futuro”²⁵ y exhortando al “mantenimiento de las costumbres” y la “recordación de las raíces”. Sobre este punto, resulta interesante recordar que el nacionalismo lituano, como muchos otros, elevó al folklore como marcador privilegiado de identidad nacional al descontextualizarlo respecto del marco la vida privada donde inicialmente se desarrollaba para convertirlo en el elemento central que representa la cultura “tradicional”. Lo que necesariamente conlleva una reinterpretación de las significaciones que originalmente le fueron asignadas en el ámbito de la vida campesina (Handler 1984:62). Como ya consideramos en otra oportunidad (Monkevicius 2001), la comunidad lituana en Argentina retoma las estrategias “totalizadoras”²⁶ propias del nacionalismo lituano para automarcarse y re-crear su cultura frente al estado receptor. El ritual conmemorativo se erige entonces como un ejercicio de *reinención de tradiciones* orientado a definir y afirmar una identidad y una memoria étnica frente a la sociedad mayor. Pero la “memoria subalterna” no se re-produce fuera del contexto nacional. Por lo tanto, deben interactuar en una constante negociación con las narrativas hegemónicas sostenidas por el estado-nación argentino, con sus propios líderes culturales, quienes deciden cuál es el pasado nacional que identifica a los ciudadanos y

²⁵ 90º aniversario *Susivienijimas* de Lanús.

²⁶ Tomando una expresión de Alonso (1994).

qué “otros” pasados pueden interactuar con esta narrativa principal, dentro de determinados límites. En consecuencia, el pasado expuesto por las asociaciones a través de la ritualística conmemorativa no puede comprenderse como una creación intracomunitaria sino como una co-construcción en una trama intertextual donde entran en juego narrativas hegemónicas y subordinadas con distinta capacidad de decisión. Como nexo se encuentran los “líderes étnicos” a quienes el ritual brinda legitimidad, autoridad y poder de decisión dentro del grupo e influencia política en su relación con la sociedad mayor y el estado (Bodnar Op. Cit.). Son los que se encuentran mejor posicionados para imponer determinados sentidos al pasado de acuerdo a proyectos presentes. En definitiva, el ritual es dominado por las prácticas culturales y su simbología, lo que no deja espacio para aquellos aspectos politizados de la cultura, los que pueden provocar disenso y disputas de sentido. En lugar de ellos la conmemoración apela de la estrategia de destacar el aporte cultural de los inmigrantes y descendientes tanto a la continuidad de la comunidad étnica como a la conformación del proyecto nacional a través de un ejercicio de *ritualización de la tradición*.

A las actuaciones culturales podemos sumar el lunch o vino de honor, las que conjuntamente dominan el espacio ritual destacándose el carácter recreativo al que alude Durkheim (Op. Cit.), caracterizado por el quiebre respecto de la vida cotidiana y, por ende, la posibilidad de evasión por parte de los participantes del ritual. El carácter festivo interactúa con el carácter estructurante, ordenador y pedagógico del ritual dando lugar a un complejo simbolismo que remite al pasado desde un incierto presente para hacer predecible el futuro.

Reflexiones finales

A lo largo del trabajo, pudimos observar cómo desde las asociaciones lituanas se crean y transmiten determinadas representaciones y sentidos del pasado que son autorizadas y legitimadas por los líderes étnicos. Sin embargo reconocemos que los discursos y las prácticas presentes en estos contextos de interacción conformarán universos heterogéneos cuyas “fijeza” de sentido serán siempre inestables (Maffia, Ballina, Monkevicius, 2005). Los ritos seculares, como el que analizamos, representan (gracias a su carácter de inflexibilidad) la idea de una comunidad sin cambios, lo que asegura la continuidad con la versión estandarizada del pasado que conmemoran. Al mitificar los acontecimientos históricos les infunden un carácter inmutable, dado, que “disfraza” la contingencia que inexorablemente los caracteriza.

Por lo tanto, los lituanos al “desambiguar” el pasado, logran crear sentido respecto a las incertidumbres del presente (Ganguly 1992). Incertidumbres que son explicitadas en los discursos que se desarrollan durante el ritual, el cual sirve para comunicar aquello que se encuentra en duda (Myerhoff y Moore Op. Cit.: 24). Dentro del marco de gran formalismo, inmutabilidad y permanencia, la conmemoración oculta el aspecto de invención cultural que se encuentra por detrás del ritual y cuyo objetivo es re-crear un sentido de pertenencia compartido en torno a un mismo origen mitificado. Mito que no se narra durante el ritual, sólo a través de escuetas referencias en los discursos y principalmente a partir de las presentaciones culturales entendidas como marcadores de cultura, memoria e identidad.

Bibliografía:

- Alonso, A. M.** 1994 “The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism and Ethnicity”. En : *Annual Review of Anthropology* 23 : 379-405.
- Anderson, B.** 1997 *Comunidades Imaginadas*. México, F.C.E.
- Bodnar, J.** 1992 *Remaking America. Public Memory, Commemoration and Patriotism in the Twentieth Century*. Princeton, Princeton University Press.
- Brow, J.** 1990 “Notes on community, hegemony, and the uses of the past”. En: *Anthropological Quaterly*, January, 63:1, pp. 1-6.
- Connerton, P.** 1989 *How Societies Remember*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Durkheim, E.** 1996 *As Formas Elementares da Vida Religiosa*. Sao Paulo, Martins Fontes.
- Ganguly, K.** 1992 “Migrant Identities: Personal Memory and the Construction of selfhood”. En: *Cultural Studies*, vol. 6, nº 1, january.
- Geertz, C.** 1991 *La Interpretación de las Culturas*. México, Gedisa.
- Halbwachs, M.** 1990 *A Memória Coletiva*. Sao Paulo, Vértice.
- Handler, R.** 1984 “On Sociocultural Discontinuity : Nationalism and Cultural Objectification in Quebec”. En : *Current Anthropology* 25 (1) : 55-71. February.
- Handler, R. y Linnekin, J.** 1984 “Tradition, Genuine or Spurious”. En : *Journal of American Folklore* 97 (385) :273-290.
- Hobsbawm, E.** 1995 *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Barcelona, Crítica.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T.** 1989 *The Invention of Tradition*.(comp.). Cambridge : Cambridge University Press.
- Maffia, M., Ballina, S. y Monkevicius, P.** 2005 “Las asociaciones de inmigrantes extranjeros y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires (Argentina)”. En: *Studi Emigrazione*, vol. XLII, nº 159, septiembre.
- Monkevicius, P.** 2001 *Estrategias de alteridad: la re-creación de la “marca” social entre la comunidad lituana bonaerense*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- 2005 “Recordar es vivir”: Tiempo y memoria a través de los boletines institucionales lituanos”. Publicado en Actas (CD) de las *III Jornadas de Investigación en Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras, 3, 4 y 5 de agosto.
- Moore, S. y Myerhoff, B.** 1977 “Introduction: Secular Ritual: Forms and Meanings”. En: *Secular Ritual*, Moore, S. y Myerhoff, B. (edit.). Amsterdam, V Gorcum, Assen.

- Neils Conzen, K., Gerber, D., Morawska, E., Pozzeta, G. y Vecoli, R.** 1992 “The Invention of Ethnicity: A Persepective from the U.S.A”. En: *Journal of American Ethnic History*, 12 (1): 3-41.
- Nora, P.** 1993 “Entre Memória e História: A problemática dos lugares”. En : *Projeto Historia* (10) Sao Paulo, P.U.C. Diciembre.
- Pollak, M.** 1989 “Memoria, esquecimento, silencio”. En: *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro nº 3, vol. 2, nº 3, pp. 3-15.
- 1992 “Memória e Identidade social”. En: *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 5, nº 10, pp. 200-212. 1992.
- Ricoeur, P.** 2004 *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, F.C.E.
- Sayad, A.** 1998 *A Imigração*. Sao Paulo, EDUSP.
- Schwartz, B.** 1982 “The Social Context of Conmemoration: A Study in Collective Memory”. En: *Social Forces*, vol.61: 2. Diciembre.
- Weber, M.** 1979 *Economía y Sociedad*. México, F.C.E.
- Woortmann, E.** 2000 “Identidades e Memória entre Teuto-brasileiros: os dois lados do Atlantico”. En: *Horizontes Antropológicos. Relaciones Interétnicas*, año 6, nº 14, noviembre.